

Estructura agraria en Santiago del Estero: el proceso de territorialización de las explotaciones campesinas sin límites y su tensión frente al avance del capitalismo agrario.

Raul Paz Cristian Jara Paz y Jara
CONICET- UNSE

Resumen

Este trabajo ofrece algunos elementos conceptuales y empíricos para el análisis de la estructura agraria en regiones extra-pampeanas, tal es el caso de la provincia de Santiago del Estero (Argentina), poniendo énfasis en la forma de territorialización de las explotaciones sin límites definidos.

Se argumentará que las estructuras agrarias constituyen formaciones históricas particulares que cristalizan relaciones de poder y luchas en el espacio donde se expresan distintos procesos de sujeción y resistencia del campesinado a la lógica del capital en un estado continuo de conflictualidad entre modelos de desarrollos portadores de formas diferentes y desiguales de apropiación y distribución de los bienes naturales.

Para el caso de Santiago del Estero, se trata de una estructura agraria que se particulariza por su composición bimodal, por la persistencia de explotaciones agropecuarias con límites indefinidos, por la pecuarización y por la presencia de un número importantes de campesinos. Para su análisis se utilizó información proveniente de los Censos Nacionales Agropecuarios.

Palabras Claves

Estructura Agraria – Explotaciones agropecuarias sin límites definidos – Campesinado – Capitalismo – Santiago del Estero.

Title

Agrarian structure in Santiago del Estero: indefinite limits rural exploitations and agrarian capitalism.

Abstract

This article offers some conceptual and empiric elements to analyze agrarian structure in periphery region, as the case of Santiago del Estero (Argentina), emphasizing on indefinite limits rural exploitations.

It argue that agrarian structures constitute historical formations, which crystallize power relationships and fights in the space where the peasant subjection and peasant resistance to capitalism could be examined using the concept “*conflictualidad*” between different and unequal models of developments; that is to say, plural ways of appropriation and distribution of natural goods.

Agrarian structure in Santiago del Estero is particularized by their bimodal composition, by indefinite limits rural exploitations, by the importance of cattle activity in small scale and peasants confronting capitalism expansion. The analysis uses the National Agrarian Censuses.

Keywords

Agrarian structure –indefinite limits rural exploitations –peasantry –capitalism–Santiago del Estero.

1. Introducción

El Noroeste Argentino (NOA), una de las regiones más pobres del país (Pucci, 2000; Bolsi y Madariaga, 2006), no logró construir una estructura agraria que le permita superar las condiciones de marginalidad. Precisamente, la pobreza rural está fuertemente relacionada con los sistemas de apropiación de los bienes naturales y la distribución desigual de la tierra.

Santiago del Estero, una de las provincias que conforman el Noroeste Argentino, es un caso interesante para analizar puesto que allí confluyen una estructura bimodal con fuerte presencia campesina y un alto porcentaje de *explotaciones sin límites definidos*. En tales unidades productivas no se puede registrar la cantidad de hectáreas que componen la explotación y las mismas suelen localizarse dentro de áreas más extensas caracterizadas por distintos regímenes jurídicos (ocupantes, derechosos, arrendamientos y sin discriminar). Según el Censo Nacional Agropecuario 2002, del total de Explotaciones Agropecuarias (EAPs) que comprenden el NOA (67.373), el 37 % (24.806) son sin límites definidos.

Estos números muestran una estructura agraria compleja, donde la tierra debe ser tratada no sólo como un factor estrictamente de producción, sino también como un bien que tiene dimensiones sociales, culturales, legales y políticas (Borras, et al., 2007).

En este trabajo, las tensiones entre dichas dimensiones son analizadas a partir del paradigma de la Cuestión Agraria (Akram-Lodhi y Kay, 2009), el cual alude a los distintos procesos de sujeción y resistencia del campesinado a la lógica del capital que se manifiesta en un estado continuo de conflictualidad, expresado no sólo a partir de la pugna entre distintas formas de posesión de la tierra, sino también entre los modelos de desarrollo que las acompañan (Mançano Fernandes, 2010).

En base a lo expuesto precedentemente, el objetivo del artículo es entregar algunos elementos conceptuales y empíricos para entender un poco más la forma de territorialización de las explotaciones campesinas con énfasis en las *explotaciones sin límites definidos* en el contexto de un desarrollo capitalismo periférico.

El presente artículo se estructura de la siguiente forma. En primer lugar, se explicita de manera breve y esquemática las aproximaciones conceptuales con el objeto de construir un marco de análisis. En segundo lugar, se caracteriza la estructura agraria de Santiago del Estero mediante la información proveniente de los Censos Nacionales Agropecuarios 1988-2002¹. En un tercer momento, se describe algunos rasgos centrales de las EAPs Sin Límites definidos. En cuarto lugar, se indaga sobre la relación entre pobreza rural y el modo de producción y reproducción del campesinado en condiciones de falta de regulación dominial. Finalmente, se recuperan, a partir del diálogo teórico-empírico, reflexiones de orden conceptual referidas a la evolución de las estructuras agrarias en el marco del capitalismo agrario.

2. Aproximaciones Conceptuales

La idea de estructura (del latín *struere*, construir) alude a un conjunto de elementos que componen un todo relacionados entre sí, en el que la modificación de una de las partes da lugar a la modificación de los restantes elementos y/o relaciones (Bustamante, 2010). Se trata de un concepto con una larga tradición en las ciencias sociales usado generalmente para describir relaciones desde una perspectiva holística, dinámica e histórica cuyo potencial heurístico requiere no caer en explicaciones esencialistas para evitar explicaciones monocausales, deterministas o evolucionistas.

¹ No se utilizan los datos del CNA 2008 ya que el mismo se desarrolló en medio del conflicto agrario entre el gobierno Nacional y la Mesa de Enlace en torno a la Resolución 125. En estas circunstancias, hubo censados que se negaron a responder o no atendieron al personal de campo asignado para la tarea censal.

Por consiguiente, un marco teórico adecuado para conceptualizar a la estructura agraria requiere de una perspectiva, como la de Fernandes (2009), que permita la incorporación al análisis de nociones como la intencionalidad que implica todo proceso de definición, asumiendo la *no-neutralidad* de la ciencia.

En esta dirección, el concepto de estructura agraria pretende dar cuenta de los ejes en torno a los cuales se articulan las relaciones sociales en el espacio rural mediante una permanente correlación de fuerzas o equilibrios inestables. En lo que respecta específicamente a la noción de *estructura agraria* varios autores han teorizado sobre este concepto (Stavenhagen, 1969; Gutelman, 1978; entre otros).

Los elementos constitutivos de una estructura agraria se combinan de distintas formas, dando lugar a diversas formas de poder, de conflictos, de alianza y de modelos de desarrollo en disputas. Estos elementos son, siguiendo a Bustamante (2010), de tres tipos.

En primer lugar, tenemos los elementos fundiarios (del latín *fundus*, que significa conjunto formado por el suelo, con todo lo que contiene y produce natural o artificialmente). Los vínculos que el hombre establece con la tierra, como bien natural, asume una función principal en la estructura agraria. La cuestión referida a cómo se distribuye la tierra y de qué manera es un aspecto central a ser abordado. Esto implica examinar las características que adquieren las relaciones de apropiación social de la tierra (expresado por ejemplo, en el tamaños de las explotaciones) y las formas jurídicas de tenencia, que puede ser directa (propiedad personal, familiar y sociedad indivisa) o indirecta (como ser el arrendamiento, la aparcería, la ocupación).

En segundo lugar, la estructura agraria se compone de elementos técnico-económicos que actúan en el proceso productivo. En este nivel de análisis, hay que indagar sobre qué, cómo, cuánto y para qué se produce. Esto implica explorar sobre la procedencia de los recursos, los circuitos de comercialización, el grado de capitalización y los tipos de uso de la tierra (agricultura, ganaderías, explotación forestal).

Finalmente, el abordaje de los elementos sociales de la estructura agraria alude a los distintos sujetos actuantes en el agro y el tramado de relaciones existentes entre ellos que se enmarcan en sistemas de normas y valores (instituidos o instituyentes).

De acuerdo a la forma en que se combinen aquellos elementos, la estructura agraria puede ser bimodal, unimodal y multimodal. La estructura bimodal implica una polarización excluyente e inequitativa, fruto de la concentración de muchos terrenos en pocas manos, lo cual propicia

el uso ineficiente de la tierra. En estas estructuras agrarias el índice de Gini, usado para medir las desigualdades, es alto (cerca de 1). Se trata de un tipo de estructura conflictiva con baja inversión, poco desarrollo de la democracia e incertidumbre sobre los derechos de propiedad. Esto es propio de territorios con escaso desarrollo institucional y gran informalidad en las relaciones de trabajo. La tierra es más un bien especulativo que productivo, con bajo nivel de tributación de la propiedad rural (Machado, 2005).

En cambio, las estructuras unimodales se caracterizan por la homogeneidad tecnológica y el desarrollo tecnológico endógeno; por la baja concentración de la propiedad, por un gran potencial de crecimiento; por un fuerte vínculo con la agroindustria; por los altos niveles de ahorro e inversión; por el fácil acceso a los mercados; por la consolidación de los derechos de propiedad y de los registros. En estos territorios se han mitigado los factores especulativos sobre la tierra mediante un desarrollo institucional. En consecuencia, la tierra es un bien productivo protegido desde la perspectiva ambiental.

A mitad de camino entre los tipos ideales mencionados más arriba están las estructuras multimodales, las cuales poseen una baja concentración de la propiedad rural. Allí, la mediana y la pequeña propiedad coexisten con la gran propiedad bien explotada. En estos contextos, hay un uso eficiente del suelo; funciona un sistema tributario que desestimula el uso ineficiente de los recursos naturales; los derechos de propiedad están consolidados; la informalidad existe pero es marginal. En cuanto a lo productivo, se da una fuerte articulación de la agricultura a la industria y los cultivos son diversificados (Machado, 2005).

De lo expuesto anteriormente se desprende que el desarrollo rural, como superación de los conflictos de las estructuras bimodales, no es solo un problema técnico sino un problema político relacionado con los costos que implica erradicar los elementos que estimulan y propician el problema de la concentración de la propiedad, la cual es solo una manifestación de las relaciones de poder y de los modelos de desarrollos en disputas. Aquello resulta insuficiente si no se investiga y se actúa sobre los procesos que causan la concentración de la propiedad y el despojo^{II} (Machado 2005).

^{II} Algunos de los factores que conducen a la acumulación de tierras son: la baja tributación de la propiedad rural; el atraso en los catastros rurales y la inadecuación de la información sobre la estructura de la propiedad; los procesos de expropiación violento de la propiedad usando diversos métodos (desplazamiento forzado, usurpación y la venta de tierras bajo presión); los procesos encubiertos de legitimación de títulos mal habidos, la incapacidad de las instituciones públicas encargadas de la problemática de tierras para hacerle seguimiento al problema, el avance de la ganadería extensiva y la expansión de la frontera agrícola. Finalmente, se puede mencionar la falta de claridad de un ordenamiento territorial que marque fronteras entre el uso y no uso de la tierra (Machado, 2005).

3. Las explotaciones campesinas en Santiago del Estero

La provincia tiene 20.948 EAPs, de las cuales 10.830 son con límites definidos y ocupan un espacio de 5.393.632 hectáreas. El resto, es decir las otras 10.119, son explotaciones sin límites definidos y ocupan alrededor de 7.000.000 de hectáreas^{III}. Un aspecto característico de las explotaciones sin límites definidos es la de tener límites imprecisos o no tenerlos.

Los regímenes de tierra relacionados a este tipo de explotación son los de ocupantes de tierras privadas y fiscales; campos comuneros; aparcerías precarias y sucesiones indivisas, donde el campesinado constituye el principal poblador. La tierra entonces presenta una situación de precariedad en cuanto a la falta de títulos de dominio que avalen su tenencia. Esa falta de seguridad jurídica sobre la tierra que ocupan y que vienen trabajando por varias generaciones (de Dios, 2012) se agrava frente el proceso de expansión de la frontera agropecuaria. Los lugares donde hasta el momento el capitalismo no había penetrado de forma decisiva se convierten en un territorio de disputa entre las empresas agrícolas, forestales y los poseedores de las tierras (Slutzky, 2006).

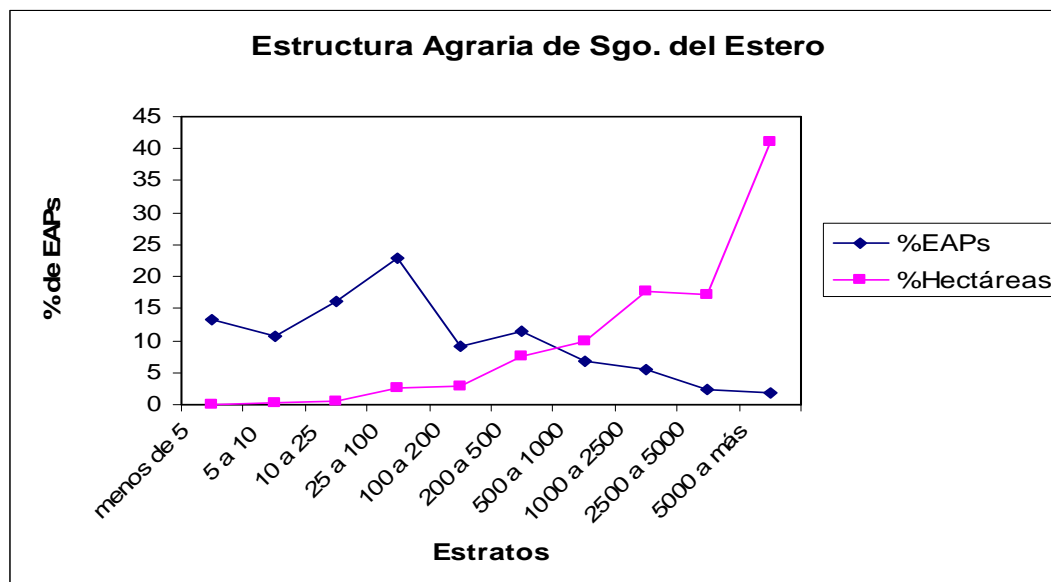
Por otro lado, unido a los problemas de regularización de la propiedad agraria se encuentra la cuestión de la concentración de la tierra. Santiago del Estero presenta una estructura bimodal, muy similar a la estructura agraria de cualquiera de los países latinoamericanos como Bolivia, Colombia, Ecuador o Perú, sólo por nombrar algunos.

Cuadro 1: Porcentaje de EAPs y hectáreas que ocupan según estrato menor a mayor a 1.000 hectáreas.

Estratos	% EAPs	% Hectáreas que ocupan
Menos de 1000 has.	90,21	24,11
De 1000 has. a más	9,79	75,89
	100,00	100,00

Una rápida lectura del Cuadro muestra un estrato de pocas explotaciones (9,79 %) que tienen una proporción muy importante de tierra (75,89%); mientras que el otro estrato está conformado por muchas explotaciones (90,21%) que tienen poca tierra (24,11%).

Grafico 1: Estructura agraria de la provincia de Santiago del Estero



Por el contrario, países como Estados Unidos, China o gran parte de los países europeos tienen una estructura agraria unimodal o, en otras palabras, una estructura mucho más homogénea que facilitó el desarrollo agrario, la difusión de tecnología y la definición de políticas de inversión (el valor del Índice de Gini ronda el 0,3 para dichos países)..

Asimismo, otra de las características de la estructura agraria santiagueña es la persistencia de formas de producciones tradicionales, íntimamente ligado a la existencia de las explotaciones sin límites definidos, (campesina e indígena) con una fuerte pecuarización (desarrollo de la producción pecuaria) que resisten a la territorialización hegemónica del agronegocio de la soja y la ganadería intensiva.

Históricamente, Santiago del Estero se caracteriza por presentar uno de los más altos porcentajes de unidades campesinas dentro de su estructura agraria. Paz (1994), utilizando información proveniente del CNA 1988, considera a las explotaciones campesinas desde el punto de vista operativo, a todas aquellas unidades que poseen una cantidad determinada de tierra y sus límites varían en función de la ubicación espacial de las mismas, según departamentos^{IV}. Ello sólo es para las explotaciones con límites definidos, mientras que las explotaciones sin límites son apreciadas en su totalidad como campesinas. El mismo abordaje

^{III} Esta estimación surge a partir de datos obtenidos por fotointerpretación digital (Mariot, 2005).

metodológico fue utilizado con los datos provenientes del CNA 2002 a los efectos de hacer comparable tal información.

Cuadro 1: Número de explotaciones campesinas, discriminada por límites definidos y sin definir y variación porcentual sobre la base del CNA 1998 y 2002 para la provincia de Santiago del Estero.

Santiago del Estero	Total EAPs		
	CNA 88	CNA 02	Var %
Explotaciones Agropecuarias Totales	21.122	20.949	- 0,82
EAPs campesinas con límites definidos	4.992	4.096	- 17,5
EAPs campesinas sin límites definidos	9.329	10.119	8,47
EAPs campesinas totales	14.321	14.215	- 0,07
% EAPs campesinas con respecto al total	67,80	67,80	0

Los datos muestran entonces que el número de las explotaciones totales se ha mantenido constante. Estos valores distan mucho de parecerse a la dinámica del capitalismo de la región pampeana^V donde prácticamente para el mismo período se han perdido más de 60.000 explotaciones^{VI}. Al igual que las EAPs totales en Santiago del Estero, las explotaciones campesinas en su conjunto también se mantuvieron constantes en el período intercensal analizado, observándose una pequeña disminución en las EAPs con límites definidos y un aumento en las EAPs sin límites. El sector de los campesinos comprendidos en las explotaciones sin límites definidos lejos de su desaparición, para esta década mostró un leve aumento (790 explotaciones).

Según el CNA 2002, aquellas territorios campesinos que no tienen títulos de propiedad están ocupadas por más de 10.000 explotaciones agropecuarias (principalmente campesinas) que concentran el 20 % del total de bovinos (1.044.169 cabezas), el 65 % de ovinos del total de

^{IV} Se considera explotaciones campesinas aquellas menores a 10 hectáreas que se ubican en la zona de riego y 100 hectáreas para aquellas establecidas en el área de secano.

^V Manzanal (1995) define a las regiones por el desarrollo de las fuerzas productivas. Así por ejemplo la región pampeana queda definida como capitalismo dinámico y donde su desarrollo económico y social se asemeja mucho al típico de zonas similares de las economías centrales desarrolladas.

^{VI} Un análisis pormenorizado sobre las tendencias de las explotaciones agropecuarias en Argentina en el período censal 1988-2002, se encuentra en Paz (2006b y 2011)

175.188 cabezas, el 63 % de caprinos de un total de 706.668 cabezas, el 54 % de porcinos del total de 116.036 cabezas y el 52 % de equinos y mulares de un total de 112.632 cabezas.

Cuadro 2: Distribución de las explotaciones agropecuarias con límites y sin límites definidos, según el Censo Nacional Agropecuario 2002

	Nº Explotaciones	Nº Hectáreas
EAPs Totales	20.949	12.393.633 (valor estimado)
EAPs con limite	10.830	5.393.633
EAPs sin limite	10.119	7.000.000 (valor estimado)

Sin embargo, pese a la importancia cuantitativa de las explotaciones campesinas en la estructura agraria santiagueña, no han recibido mucha atención y sus potencialidades han sido largamente subestimadas por los sistemas institucionalizados de ciencia y técnica. Ello puede deberse a varias razones. La primera se relaciona con la imagen del futuro de la agricultura argentina. Un sector agrícola moderno con explotaciones homogéneas y de gran escala de producción, donde el uso intensivo de insumos, la mecanización y la forma organizativa de los pool de siembra, constituyen algunos de los factores más sobresalientes.

La segunda percepción gira alrededor de la visión académica y conceptual que se tiene de la agricultura familiar. El desarrollo agrario y más precisamente la historia agraria ha sido entendida como un proceso continuo y unilineal de *mercantilización*. Es sobre esta línea argumentativa que la desaparición del campesinado ha sido predicada por décadas y vista como un estadio intermedio del desarrollo agrícola (Berstein, 2009; Paz, 2006a).

La tercera, ya más relacionada a las explotaciones sin límites definidos, es que al no tener una superficie determinada, resulta bastante complejo realizar cálculos de tipo técnico-productivos^{VII}, así como implementar algunas recomendaciones al respecto. Como dice Van der Ploeg (1994), esta perspectiva ha generado *producción de ignorancia* sobre el sector de la agricultura familiar.

4. La visualización y cuantificación de las EAPs sin límites definidos

Los Censos Nacionales Agropecuarios de 1988 y 2002 presentan algunas características metodológicas interesantes para analizar la cuestión campesina. Entre uno de los aspectos metodológicos de estos censos, se destaca la unidad estadística, denominada Explotación Agropecuaria (EAP). Para ser considerada como tal debe cumplir con ciertos requisitos, entre ellos, ser una unidad de organización de la producción (producir bienes agrícolas, pecuarios o forestales en superficies no menores a los 500 m²) y debe existir una persona física o jurídica que ejerza la dirección de la explotación, que adopte las principales decisiones acerca de la utilización de los recursos disponibles y asuma los riesgos de la actividad productiva (INDEC, 1992).

Otras de las innovaciones de aquellos censos es la utilización de un cuestionario especial orientado a relevar la información referida a las Explotaciones Agropecuarias Sin Límites Definidos, es decir para aquellas explotaciones que no tienen una superficie determinada y mensurable. Dichas explotaciones suelen localizarse dentro de áreas más extensas caracterizadas por el régimen jurídico (ocupantes, derechosos, arrendamientos y sin discriminar).

La aplicación de dicha metodología permite reconocer y profundizar dentro de la estructura agraria argentina a un "nuevo" sujeto social, el cual no estaba contemplado en las estadísticas vinculadas con la problemática rural: el campesino ubicado en Explotaciones Sin Límites Definidos y poseedor *con ánimo de dueño*.

La ocupación precaria de tierras privadas o fiscales por parte de población rural, todavía sigue siendo un problema generalizado en las provincias del Noroeste Argentino. Usualmente, las explotaciones sin límites definidos no tienen alambrado perimetral, situación muy común entre los campesinos que sólo mantienen un cerco de ramas para la actividad agrícola y hacen pastar sus animales a monte. En las últimas décadas, esta situación se traduce en un aumento de la vulnerabilidad del sector.

5. Pobreza y falta de regularización de la propiedad agraria

En las provincias del NOA se observa una estrecha relación entre aquellos departamentos que presentan un número considerable de explotaciones indeterminadas con altos índices de

^{VII} Por ejemplo las unidades ganaderas en relación a la superficie de pastoreo o la determinación de estratos de productores a partir de la superficie ocupada, son dos de los tantos ejemplos que indican la dificultad de tomar

pobreza^{VIII}. Así por ejemplo en la provincia de Santiago del Estero, las estadísticas muestran una fuerte correlación entre aquellos departamentos con mayor cantidad de EAPs sin límites definidos y las Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) que superan ampliamente la media nacional^{IX}.

Cuadro 3: Relación entre las explotaciones ocupantes y NBI para el año 1988 (tomado para los cinco departamentos con mayor número de explotaciones ocupantes en Santiago del Estero).

<i>Departamentos</i>	<i>NBI (%)</i>	<i>Explotaciones campesinas</i>			<i>Explotaciones totales</i>	<i>% EAPs Campesinas</i>
		<i>Con límite</i>	<i>Sin límite</i>	<i>Total</i>		
FIGUEROA	74,7	1.029	924	1.953	2.222	88
PELEGRINI	62,8	278	246	524	711	74
ATAMISQUI	61,9	0	726	726	755	95
SILÍPICA	61,9	349	239	588	742	79
SALAVINA	61,8	85	643	728	792	92

Generalmente las explotaciones sin límites definidos se desarrollan en áreas de secano. La falta de agua para riego conjuntamente con las condiciones agroecológicas marginales da como resultado un espectro de cultivos muy reducido, determinado fundamentalmente por su capacidad de adaptación a dichos condicionantes. Así por ejemplo en el Dpto. Atamisqui los rendimientos son muy bajos para el caso del maíz el mismo no supera los 550 kg/ha.

Los animales menores (gallinas, pavos, cerdos) son criados en las cercanías de la casa, no tienen ningún tipo de infraestructura y generalmente se los alimenta con los granos

tales indicadores en los estudios de este sector.

^{VIII} El método utilizado en el país para determinar la pobreza, es el método de las Necesidades Básicas Insatisfechas, conocido internacionalmente como NBI. El método consiste en la definición de un conjunto de necesidades básicas con sus correspondientes componentes e indicadores que expresan el grado de satisfacción de cada necesidad. Por debajo de un nivel mínimo fijado para cada indicador se considera que el hogar (unidad estadística) no cubre dicha necesidad. Se define como "pobre" a parte de la población que no logra la satisfacción de los requerimientos mínimos de cada indicador.

^{IX} El valor del NBI para la media nacional es de 22 % y 48,9 % para la condición de urbana y rural respectivamente (Pucci, 2000).

provenientes del cultivo del maíz y alfalfa. Asimismo, el ganado caprino, ovino y vacuno es criado a monte abierto. Ello implica serias dificultades de control, tanto de la carga animal como de los cuidados sanitarios básicos.

En estos departamentos, los animales presentan una gran rusticidad, criándose con relativa facilidad comparadas con animales de raza pura. Sin embargo, uno de los principales problemas es la desnutrición, por falta de forraje, que se presenta con mayor crudeza en la época de sequía (de abril a septiembre).

En síntesis, los campesinos de las EAP Sin Límites Definidos se ven aquejados por ausencia de infraestructura básica (agua, salud, vivienda, educación, estructura productiva, tierras marginales, etc.) y la precariedad en la tenencia de la tierra que los expone a desalojos violentos frente al avance del capital sobre dichos territorios.

6. La dinámica del campesinado poseedor en el Noroeste Argentino

Una de las preguntas fundamentales de los estudios de sociología agraria está dirigida al impacto que ha producido la intensificación del capital agrario, la presencia de los complejos agroindustriales, la desregulación y las modificaciones en el sector público agrícola en la estructura agraria y los desplazamientos ocasionados por dichos procesos.

Desde una mirada acotada a los campesinos sin límites definidos del Noroeste Argentino se pueden llegar a explorar algunos procesos en cuanto a la persistencia o desplazamiento de este sujeto en el transcurso de más de 14 años (entre el Censo Nacional Agropecuario de 1988 y el Censo Nacional Agropecuario de 2002).

El Cuadro 2 muestra la cantidad total de explotaciones agropecuarias (EAPs) existentes en cada una de las provincias que componen la Región del Noroeste Argentino (NOA), discriminado según sea con límites definidos y sin definir^X.

Cuadro 4: Distribución del número de explotaciones agropecuarias según los Censos Nacionales Agropecuarios de 1988 y 2002 para las provincias que componen el Noroeste Argentino.

^X En este trabajo se eliminó la provincia de Tucumán puesto que el número de EAPS Sin Límites Definidos es menor.

<i>Provincias que componen la Región del Noroeste Argentino</i>	<i>N° EAPs C/límite</i>	<i>N° EAPs S/límite</i>	<i>N° EAPs S/límite Diferencia 2002-1988</i>	<i>N° EAPs Totales</i>	<i>% EAPS S/límite respecto al Total</i>
Catamarca CNA 1988	6988	2550		9538	26,74%
Catamarca CNA 2002	6694	2444	-106	9138	26,75%
Jujuy CNA 1988	4286	4240		8526	49,73%
Jujuy CNA 2002	4061	4922	682	8983	54,79%
La Rioja CNA 1988	5374	1823		7197	25,33%
La Rioja CNA 2002	5852	2264	441	8116	27,90%
Salta CNA 1988	4798	4431		9229	48,01%
Salta CNA 2002	5575	4722	291	10297	45,86%
Sgo. del Estero CNA 1988	11532	9590		21122	45,40%
Sgo. del Estero CNA 2002	10830	10119	529	20949	48,30%
<i>Total NOA CNA 1988</i>	<i>32978</i>	<i>22634</i>		<i>55612</i>	<i>40,70%</i>
<i>Total NOA CNA 2002</i>	<i>33012</i>	<i>24471</i>	<i>1837</i>	<i>57483</i>	<i>42,57%</i>

Desde el punto de vista cuantitativo, los campesinos que viven en EAPs sin Límites Definidos son importantes al representar más del 40 % del total de la estructura agraria del Noroeste Argentino. Al comparar los datos que arrojan los censos analizados se observa un crecimiento de las explotaciones sin límites, tanto en términos absolutos (1837 explotaciones) como en términos relativos con respecto al total de explotaciones agropecuarias (2,13 %).

Por consiguiente, el sector campesino ocupante lejos de su desaparición mostró un aumento leve. Estas unidades no capitalizadas, según la tendencia básica del capitalismo, podrían presentar un debilitamiento. Sin embargo, al analizar el Cuadro 3, que comprende el número de cabezas para distintas especies animales, se observa nuevamente un incremento al comparar ambos censos.

Cuadro 5: Distribución del número de cabezas por especies y tipo de explotaciones agropecuarias según los Censos Nacionales Agropecuarios de 1988 y 2002 para la región del NOA.

<i>Especies pecuarias</i>	<i>Nº Cabezas EAPs S/límite</i>	<i>Nº Cabezas EAPs C/límite</i>	<i>Total cabezas</i>	<i>% Particip. de EAPs S/límite</i>	<i>Nº Cabezas EAPs S/lím. Diferencia 2002-1988</i>
Camélidos CNA 1988	96.735	132.525	229.260	42,19	
Camélidos CNA 2002	116.139	38.259	154.398	75,22	19.404
Caprinos CNA 1988	752.104	363.925	1.116.029	67,39	
Caprinos CNA 2002	988.011	502.660	1.490.671	66,28	235.907
Bovinos CNA 1988	459.696	1.689.910	2.149.606	21,39	
Bovinos CNA 2002	561.234	1.545.340	2.106.574	26,64	101.538
Ovinos CNA 1988	697.118	417.089	1.114.207	62,57	
Ovinos CNA 2002	604.483	291.703	896.186	67,45	-92.635
<i>Total NOA CNA 1988</i>	<i>2.005.653</i>	<i>2.603.449</i>	<i>4.609.102</i>	<i>43,52</i>	
<i>Total NOA CNA 2002</i>	<i>2.269.867</i>	<i>2.377.962</i>	<i>4.647.829</i>	<i>48,84</i>	<i>264.214</i>

En cuanto a las especies caprinas y bovinas ubicadas en las explotaciones sin límites, se observa un crecimiento considerable en el número de animales, mientras que en la ovina hay un decrecimiento importante. Aquí se manifiesta claramente un fortalecimiento de la producción pecuaria especialmente para aquellas especies que tienen un carácter de tipo mercantil.

Por consiguiente, hay que prestar especial atención al alto grado de presencia y difusión de la actividad pecuaria, mientras que la actividad agrícola resulta menos relevante, ya que se realiza en proporciones muy pequeñas y usualmente en combinación con la actividad pecuaria y el aprovechamiento del monte.

7. Consideraciones finales

Una breve caracterización de la ruralidad en las sociedades industriales (Ortega, 1992), ayuda a comprender aspectos sobre la problemática rural en una provincia periférica como Santiago del Estero, donde persiste la pobreza estructural.

El escenario preindustrial en los actuales países desarrollados, fue predominantemente rural, generando los ajustes necesarios en el ámbito rural-agrario en función de la evolución urbano-industrial. Antes del proceso industrial se realizó la readecuación de lo agrario tradicional (revolución agraria, reformas agrarias o reordenamiento parcelario) con el objeto de reafirmar a la población rural en su propio medio. De esta manera, se puso fin a las formas feudales de producción como también a las irregularidades en la tenencia de la tierra.

Un dato curioso extraído de Ortega (1992) es que Bélgica para el año 1860 tenía el 84 % de las explotaciones con menos de tres hectáreas. Holanda para el año 1880, el promedio de las explotaciones agrícolas no alcanzaba 1,2 hectáreas. Algo similar ocurrió en Corea, Japón o Taiwán a partir de 1940 luego de las reformas Agrarias (Kay, 2002 y 2006).

En un esquema de desarrollo capitalista, la conformación de un estrato de agricultores independientes, propietarios de la tierra y cultivadores directos fue el punto crucial de las políticas agrarias. Los sistemas agrarios más homogéneos permitieron una mayor iniciativa como también un terreno fértil para la difusión homogénea de la innovación tecnológica

Por el contrario, la penetración del capitalismo en Santiago del Estero, al igual que en el resto de América Latina, no tuvo la misma dinámica. Un ambiente con grandes extensiones de monte, fuerte aridez, una baja densidad poblacional configuraron - y actualmente sigue vigente- un caso de enclaustramiento geográfico (Tasso, 2005) con un bajo nivel de infraestructura básica (camino, electricidad, comunicaciones, etc.) e institucionalidad.

Por otro lado, las formas de producción señorial o de patronazgo, materializadas en las estancias primero, para luego plasmarse en los obrajes, tuvieron siempre una concepción de tipo extractiva. Al no diversificarse la economía, se consolidaron algunos de los rasgos particulares de la estructura agraria santiagueña actual: la tendencia a la concentración de los bienes naturales en pocas manos y la pervivencia de visos de servidumbre.

Mientras que las grandes explotaciones y la figura de los terratenientes en los países desarrollados tendieron a desaparecer o a reconvertirse en un sector industrial (Kay, 2002), en Santiago del Estero, tales terratenientes mantuvieron su condición dominante conviviendo con la alta presencia del campesinado.

Aquellos territorios campesinos constituyen hasta la actualidad un sistema con un fuerte componente de autoconsumo y redes de solidaridad^{XI}. Es allí donde la forma de producción campesina encuentra intersticios donde desarrollar sus modelos productivos, dentro de sus propias estrategias de sobrevivencia.

Por lo tanto, hay una constante confrontación y adaptación dialéctica entre las formas de producción campesinas (pequeña producción) y la voluntad omnipresente y subordinadora del sistema capitalista. Un claro ejemplo es la presión creciente del sistema capitalista sobre la propiedad de la tierra que genera violencia en el campo.

Esto lleva a pensar que una propuesta de desarrollo regional debe necesariamente contemplar una nueva perspectiva a cerca del territorio, donde incluya de forma activa a los campesinos. Para ello hay que modificar la valoración que se tiene del espacio rural, dejándolo de considerar como una categoría residual frente a lo moderno y urbano. Esto cambiaría la visión de que lo rural se constituya sólo como un sector tradicional para convertirse en un sector capaz de desempeñar un papel decisivo en la reestructuración de las economías de la región.

8. Bibliografía

- Bolsi, A.; Paolasso P. y Longhi, F. (2005-2006). “El Norte Grande Argentino: entre el Progreso Y la pobreza.”. En Revista Población y Sociedad. N° 12/13 pp. 231-270
- Bernstein, Henry (2009). Agrarian questions from transition to globalization. En Peasants and Globalization. Akram-Lodhi and Kay (editors). 239-261. Londres, Inglaterra: Routledge.
- Bustamante M. (2010). “La estructura agraria y su dinámica reciente. Reflexiones sobre su abordaje.” Ponencia presentada en las III Jornadas del Doctorado en Geografía. Desafíos Teóricos y Compromiso Social en la Argentina de Hoy. La Plata: Universidad Nacional de La Plata.
- Castaño, L. (2003). Parámetros técnico-productivos para la estimación de la oferta comercial de cabritos en sistemas cabreros tradicionales de Santiago del Estero. Tesis de Grado para optar al título de Ingeniero Agrónomo. Santiago del Estero: UNSE.

^{XI} Es interesante analizar el trabajo de Neiman *et al.* (2004) donde se presentan numerosos casos de redes familiares y sociales que se generan en los sectores más pobres en el mundo rural.

- Fernandes, M. (2009). "Territorios, teoría y política." En Las configuraciones de los territorios rurales en el siglo XXI. Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana, p. 35-66.
- Giberti, H. (1993). "Cambios en las estructuras agrarias", en Realidad Económica N° 113. Buenos Aires: IADE.
- Gómez, N. (2004). "El poblamiento y la distribución espacial en Santiago del Estero." Revista digital de Población, Estado y Sociedad N° 2, Vol. II. Santiago del Estero: UNSE.
- González de Olarte, E. (1987). La lenta modernización de la economía campesina. Lima, Perú: Instituto de Estudios Peruanos.
- Gutelman, M. (1978). Estructuras y reformas agrarias. Barcelona: Editorial Fontamara.
- INDEC. 1992. Resultados General del Censo Nacional Agropecuario 1988. Provincia de Santiago del Estero. Documento N° 25. Buenos Aires.
- Kay, C. (2002). "Why East Asia overtook Latin America: agrarian reform, industrialisation and development." En Third World Quarterly, Vol 23, No 6.
- Kay, C. (2006). "Una reflexión sobre los estudios de pobreza rural y estrategias de desarrollo en América Latina." En Revista ALASRU N° 4. México.
- Machado A. (2002). De la estructura agraria al sistema agroindustrial. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Machado A. (2005). "Apreciaciones no ortodoxas sobre la reforma agraria." Ponencia presentada en el foro La extinción de la propiedad ilícita: ¿una vía para la reforma agraria? Bogotá.
- Manzanal, M. (1995). "Globalización y ajuste en la realidad regional argentina: ¿Reestructuración o difusión de la pobreza" En Revista Realidad Económica N° 134. Ed. IADE. Argentina.
- Mariot, V. (2005). Bases para el ordenamiento del uso de la tierra. En Santiago del Estero, una mirada ambiental. Santiago del Estero: UNSE.
- Neiman, G., Blanco, M. y Jiménez, D. (2004). "Desde abajo. La participación de las redes familiares y sociales en la subsistencia de los sectores rurales pobres." En Caminos solidarios de la economía argentina. Redes innovadoras para la integración. Floreal Forni (compilador). Buenos Aires: CICCUS.
- Ortega, E. (1992). "La trayectoria rural de América Latina y el Caribe." En Revista CEPAL N° 47. Ed. CEPAL. Santiago de Chile.

- Paz, R. (1995). "Degradación de recursos en economías rurales empobrecidas en el noroeste argentino." En Revista Debate Agrario N° 22. Lima. Perú: CEPES.
- Paz, R. (1999). "Integración, exclusión y vulnerabilidad del campesino ocupante en Argentina. Estudios de caso en el marco de la globalización." En Revista Trabajo y Sociedad N° 2 Vol. II. Santiago del Estero: UNSE.
- Paz, R. (2003). "Campesinado y potencial productivo: la revalorización del campesino en un contexto de desarrollo local". En Revista Interdisciplinaria de Estudios Agrarios N° 18. Buenos Aires: PIEA- UBA.
- Paz, R. (2006a). "¿Desaparición o permanencia de los campesinos ocupantes en el noroeste argentino?. Evolución y crecimiento en la última década." En Canadian Journal of Latin American and Caribbean Studies Vol. 31, No. 61. Canadá.
- Paz, R. (2006b). "El campesinado en el agro argentino: ¿repensando el debate teórico o un intento de reconceptualización?." En Revista Europea de Estudios Latinoamericanos y del Caribe N° 81. Ámsterdam. Países Bajos: CEDLA (Centro de Estudios y Documentación Latinoamericanos).
- Paz, R. (1994). Aproximación cuantitativa del sector campesino en la provincia de Santiago del Estero. Santiago del Estero: PSA - Secretaría de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación..
- Pucci, R. (2000). "Evolución de la pobreza estructural en el norte argentino según los censos de 1980 y 1991." En *Trabajo y población en el Noroeste Argentino*. Coordinadores Panaia, M., Aparicio, S. y Zurita, C.). Buenos Aires: Colmena.
- Schejtman, A. (1994). "Agroindustria y transformación productiva de la pequeña agricultura." En Revista de la CEPAL N° 53. Santiago de Chile: CEPAL.
- Slutzky, D. (2006). Situaciones problemáticas de tenencia de la tierra en Argentina. Documento PROINDER. Ministerio de economía y producción. Argentina.
- Stavenhagen, R. (1969). "Las clases sociales en las sociedades agrarias". México: Siglo XXI.
- Tasso, A. (2003-204). "Un caso de expansión agraria capitalista seguido por depresión. Santiago del Estero, 1870-1940." En Población y Sociedad N° 10/11. Santiago del Estero: UNSE
- Tasso, A. (2005). Vida humana y organización social en condiciones de escasez. En Santiago del Estero, una mirada ambiental. Santiago del Estero: UNSE-Facultad de Ciencias Forestales.

- Van der Ploeg, J. (1994). Born from within. Practice and perspectives of endogenous rural development. Editor (Ann Long). Ed. Van Gorcum, Assen. The Netherlands.
- Zurita, C. (1999). "El trabajo en una sociedad tradicional. Estudios sobre Santiago del Estero." Programa de Investigaciones sobre Trabajo y Sociedad. Santiago del Estero: CICyT – UNSE.